



SUBLIME RETIRO

VOLCADO AL MEDITERRÁNEO, CON LA EXQUISITA VILLA ITALIANA DE PORTOFINO A SUS PIES, SE HALLA EL HOTEL SPLENDIDO. PUNTO DE ENCUENTRO DE LA FLOR Y NATA DE LOS AÑOS CINCUENTA, MÁS QUE UN HOTEL, ES UNA INVITACIÓN AL RELAX Y A EMPAPARSE DE GLAMOUR.

TEXTO ALICIA ARRANZ FOTOGRAFÍA JUAN SERRANO CORBELLA

A la izquierda, el compositor con un pintoresco bañín en 1939 durante su estancia en el hotel Ritz, mientras ensayaba su nuevo musical de Broadway 'Du Barry was a Lady'.





A la izquierda, el compositor con un pintoresco batín en 1939 durante su estancia en el hotel Ritz, mientras ensayaba su nuevo musical de Broadway 'Du Barry was a Lady'. Adio od dipit augait digna faccum zzrilit wiscidunt volobor adiat. Putate dio dignim vullaoreetue tis aliquis cillut augue dolor sed tissentUre min hendio dolenim delit autem alis diam quat,



A la izquierda, el compositor con un pintoresco batín en 1939 durante su estancia en el hotel Ritz, mientras ensayaba su nuevo musical de Broadway 'Du Barry was a Lady'. Adio od dipit augait digna faccum zzrilit wiscidunt volobor adiat. Putate dio dignim vullaoreetue tis aliquis cillut augue dolor sed tissentUre min hendio dolenim delit autem alis diam quat,

PURO RELAX

Quienes de verdad busquen relajarse en este exquisito rincón del Mediterráneo no pueden dejar de reservar unas horas para sumergirse en el sosegado centro de salud y bienestar del Splendido. Se trata de una instalación nueva del hotel donde sus huéspedes pueden probar múltiples tratamientos con los que armonizar el cuerpo y el espíritu. Dotado de un equipamiento de última generación, los tratamientos son de lo más variado. Desde la tradicional sauna hasta la talasoterapia o las duchas emocionales en las que se combina la temperatura del agua con aromas y luces de colores. Hay programas de belleza, antienvejecimiento, adelgazamiento o antiestrés y masajes para todos los gustos: energizantes, relajantes, tonificantes, con aceites mediterráneos o con técnicas orientales inspirados en la filosofía Zen, como el Shiatsu o el exótico Scen Tao, realizado con piedras de lava calientes.

INGRID BERGMAN, LAUREN BACALL O HUMPHREY BOGART FUERON HUÉSPEDES ASIDUOS DEL SPLENDIDO EN LOS AÑOS CINCUENTA Y SESENTA

Tras un primer vistazo al esplendoroso hall del Hotel Splendido cuesta imaginar que este elegante edificio en lo alto de una colina y rodeado de exquisitos jardines fuese en tiempos un austero monasterio que, al parecer, los monjes no tuvieron más remedio que abandonar en el siglo XVI cuando los ataques de los piratas sarracenos eran tan constantes como insoportables. Tras muchos años de abandono, el Baron Baratta, cautivado por las maravillosas vistas que se obtienen desde cualquiera de sus miradores, lo convirtió en su residencia familiar de veraneo en el siglo XIX. Después, en 1901 Ruggero Valentini, el pionero del turismo en Portofino, transformó la Villa Baratta en el Gran Hotel Splendido, que ya desde el principio sirvió de alojamiento para las más famosas y nobles familias europeas y para la crema de la *jet-set* internacional. Todo el mundo le auguraba un futuro más que prometedor a este hotel y el tiempo no hizo otra cosa que demostrarlo. Así, con los años, fueron pasando por allí personajes que inevitablemente traían consigo todo su glamour.

Orson Welles, Ingrid Bergman, Grace Kelly, Lauren Bacall y Humphrey Bogart, Elizabeth Taylor y Richard Burton, Clark Gable, Ava Gardner, Catherine Deneuve, Liza Minnelli y Rex Harrison... Todos fueron huéspedes más o menos asiduos del Splendido a lo largo de los años cincuenta y sesenta. Igual que entonces, ahora cada balcón sigue ofreciendo inolvidables vistas del Golfo Tigulio pero la panorámica ha cambiado un poco y hoy ya no se ven tantas barcas de pescadores sino que predominan imponentes yates y barcos de vela deportiva. Y es que Portofino, con su Piazzeta rodeada de casas de colores, es el puerto favorito de no pocos aficionados a la náutica.

Tras la profunda restauración a la que fue sometido el Splendido cuando fue adquirido por la compañía Orient Express en 1985, sus impecables habitaciones y suites brillan ahora con luz propia. La decoración, en suaves tonos pasteles, se renueva cada cuatro o cinco años pero siempre siguiendo la misma línea que combina a la perfección elementos del máximo lujo y las últimas innovaciones tecnológicas con las líneas sencillas del estilo decorativo tradicional de la región de la Liguria.

Elegancia clásica y modernidad

Los suelos de madera de olivo, las cortinas con pinturas de estilo italiano, las paredes pintadas con la técnica del estucado, los vestidores de madera de nogal en los amplísimos cuartos de baño de mármol blanco con vetas negras y los mosaicos que envuelven las bañeras de hidromasaje son las joyas de la decoración mediterránea que aquí adopta su toque más distinguido. Elegancia clásica para huir de los convencionalismos de muchos de los grandes hoteles del mundo.

En el exterior, sobre la ladera cubierta de pinos y cipreses, la piscina con agua marina sobre el mar le roba parte de su protagonismo al jardín que, con su heterogénea selección de plantas y flores, es un verdadero deleite para los sentidos. Con el primer paseo es inevitable pensar que las plantas se cuidan aquí casi con el mismo esmero con el que se trata a los clientes, que durante los días que se alojan en el Splendido también tienen oportunidad de disfrutar de ser agasajados con los sabores más delicados de la cocina tradicional de la Liguria ya sea en el restaurante interior o en la terraza a la hora de la cena, cuando los aromas de la naturaleza se hacen más embriagadores que nunca. ●

